



Para el 2023 se esperan producciones más estables.

Siguaney no es solo cemento

Con la llegada del ladrillo refractario, la industria taguasquense produce y renueva su objeto social

Texto y fotos: Carmen Rodríguez

Primero fueron intensas paradas antes y después de la pandemia hasta que, a mediados del 2022, los hornos de la Empresa de Cemento Siguaney se resistieron al remiendo, a tomar prestado de otras industrias y dejaron a un lado la quema. Después llegó una parada en seco que duró hasta finales de año, cuando se reinició la producción, algo que fue posible por las importaciones de ladrillos refractarios para la reparación del horno, junto a una disminución del déficit energético.

“Se logró que el ladrillo básico (importado) y el no básico (se fabrica en el país) entraran al mismo tiempo y eso ha permitido que en enero y febrero se cumplieran los planes, que tampoco son como en etapas anteriores. Lo programado para el 2023 son 50 000 toneladas de cemento, 46 000 de gris y 4 000 de blanco; en total, unas 45 000 toneladas menos de lo que se produjo en el 2020 y 20 000 por debajo del 2021”, asegura Saúl Rodríguez Pérez, director técnico de la empresa y una de las voces autorizadas en materia de cemento en Cuba.

SOBERANÍA PRODUCTIVA Y ALIMENTARIA

Como fueron las cosas en el 2022, solo se pudieron fabricar unas 26 toneladas del producto, pero a un ritmo productivo tan inestable que obligó a la industria espirituanense a repensar su modo de hacer.

“Tenemos dificultades con la asignación de combustible y a veces paramos por dificultades con los recursos energéticos y falta de accesorios, pero, aun con esas amenazas, tenemos todas las condiciones para lograr producciones mayores que las planificadas en aras de cumplir con los principales destinos: el Ministerio de la Construcción (Micons), que es el principal consumidor, la Vivienda, el Turismo y la venta a la población. La perspectiva es otra en comparación con el año precedente”, explicó el especialista.

Al mismo tiempo que sus trabajadores intentan recuperar su producto líder, están inmersos en nuevas ideas y proyectos que conducen a adelantos tecnológicos y mejoras en la calidad de vida de los trabajadores, todo con el objetivo de lograr la independencia productiva y

también alimentaria de la entidad.

“De momento se comenzará a fabricar un nuevo cemento para el revestimiento de pozos de petróleo y para ello existen dos clientes fundamentales: la Empresa Perforación y Reparación de Pozos de Petróleo y Gas (Empercap) y la Melbana, con pedidos de unas 300 toneladas cada una de ellas, junto a producciones de encargo estatal de los tipos PP-25 y P-35. De igual modo, mantenemos el consumo de los desechos que generan otras producciones que se destruyen en la fabricación de cemento con un probado beneficio energético para la fábrica y el medio ambiente.

“Con la parada del pasado año no nos quedamos de brazos cruzados y, en aras de buscar una solución financiera con la producción de materiales alternativos, construimos una ponedora de bloques, con lo cual dio comienzo esa línea de producción, a la que se suman las losas hexagonales, se crearon las condiciones para hacer balaustres y se trabaja en la producción de otros tipos de materiales que no llevan acero, entre ellos, los adcretos y losas de piso”, detalló Saúl.

Los propios trabajadores comentan que no tienen que ir muy lejos para buscar el árido, porque está en la cantera de la fábrica que cuenta, además, con su propio molino para llevarlo a las granulometrías necesarias, algo que ha hecho posible la fabricación de más de 5 000 bloques y losas hexagonales y 1 165 toneladas de morteros para estuques.

MÁS ALLÁ DEL CEMENTO

Las ideas de los cementeros espirituanos van más allá para introdu-

cirse en el campo de la energía fotovoltaica con la puesta en marcha en este primer semestre del año de una planta solar de 10 kilowatts que dará energía a la casa de capacitación o la entregará a la industria cuando esta no la consuma.

“En un segundo momento —señaló el ingeniero— se prevé la construcción de un miniparque solar fotovoltaico en el autoconsumo de la empresa y se hacen estudios para uno de mayor capacidad que sirva de una considerable fuente de energía a la industria”.

Lograr la soberanía alimentaria y mejorar la calidad de vida de los trabajadores también está en los planes de una empresa donde el 80 por ciento de la proteína que se consume es de producción propia desde un autoconsumo que, además de cultivos varios, incrementa la crianza avícola y de ganado menor.

Técnicos, especialistas y directivos coinciden en que la producción de cemento todavía está muy lejos de las tiendas de comercio y del alcance de quienes pretenden construir y también muy alejada de las 600 000 toneladas de cemento para la que fue diseñada.

Con el mismo optimismo esperan que un día sea tangible la construcción de una nueva fábrica con capital chino al lado de la actual Siguaney, un sueño de otra época que no llegó a materializarse.

Igualmente aspiran a sobrepasar lo planificado para un año en el que se avizora una producción estable, y en la misma medida apuestan por una diversificación que aporte a la construcción de viviendas y garantice, además, las entregas a los destinos priorizados del país.



La Empresa de Cemento Siguaney incursiona en la fabricación de materiales alternativos.

Fuerzas del Minint cortan cadena de robos con fuerza

Tres turbinas para agua, seis baterías de vehículos automotores, tres bicicletas, tres balas para gas, una moto Suzuki, entre otros objetos, fueron sustraídos por ciudadanos que se encuentran hoy detenidos en la Unidad Provincial de Investigación Criminal

Yosdany Morejón Ortega

El candado cayó al suelo tras ser cortado por la cizalla, mientras el silencio de la noche amplificaba los decibeles producidos por su impacto contra el pavimento. Los malhechores estuvieron a punto de abortar la operación, pero al ver que pasaban los minutos y ni una luz se encendía dentro de la casa decidieron seguir.

En una serie de robos con fuerza que se produjeron en el municipio de Sancti Spíritus, la tranquilidad de las madrugadas fue tan cómplice como la confianza de las víctimas. Tal y como recrea Escambray, el detonante se remonta al pasado 4 de marzo del 2023, cuando en el Reparto Carlos Roloff los implicados cortaron la cerradura que impedía el acceso al lateral de esta vivienda.

El objetivo se encontraba bien definido: sustraer de su interior una moto Suzuki perteneciente a cierta entidad estatal; en un santiamén se salieron con la suya, o al menos eso creyeron.

Dada la prioridad que el Ministerio del Interior concede al enfrentamiento contra este tipo de hechos delictivos, se creó en cuestión de horas un grupo de trabajo encabezado por el Órgano de Investigación Criminal de la provincia, e integrado además por instructores y oficiales del Departamento Técnico de Investigación y de la Policía Nacional Revolucionaria.

Luego se obtendría la información de los posibles autores y se procedería de inmediato al registro y detención de los mismos.

Durante el proceso de interrogatorio, los cuatro implicados —todos residentes en el municipio cabecera y con vínculos entre ellos—, reconocieron la autoría del hecho, e incluso se les ocuparon partes y piezas de la propia moto a uno de los encartados.

La venta del medio de transporte había sido convenida entre los autores del robo y su posible comprador en 120 000 pesos.

El motor se trasladó hasta el inmueble donde se había pactado el negocio y allí una parte se desarmó en piezas; mientras que la otra fue lanzada al río que colinda con la terminal intermunicipal de ómnibus. Esto obligó a la utilización del cuerpo de bomberos para recuperar las partes de la Suzuki.

Del agua se sacaron entonces el cuadro y el timón, así como el asiento y los espejos. Como es de suponer, la venta se efectuó por las piezas que ellos consideraban difíciles de identificar: la unidad y algunos de los accesorios de la moto; lo demás fue desechado.

En el proceso investigativo se logró establecer que, de forma organizada, este grupo de personas ejecutó varios hechos delictivos en el municipio de Sancti Spíritus, donde sustrajeron turbinas para agua, baterías de vehículos automotores, cilindros o balas para gas; además de cometer robos en garajes y un hecho de hurto y sacrificio de ganado equino.

Los cuatro ciudadanos se mantienen detenidos en la Unidad Provincial de Investigación Criminal, bajo la medida cautelar de prisión provisional por el delito de robo con fuerza de carácter continuado y sometidos a un proceso investigativo con el objetivo de determinar su posible participación en otros hechos de esta naturaleza. A los implicados se les ofrecieron todas las garantías que exige la Ley del Proceso Penal.

La mayoría de los encartados se reunían en la casa de uno de ellos y salían a recorrer las calles desde las doce de la noche y en lo adelante, siempre pendientes a objetos que pudieran sustraer sin grandes complicaciones.

Los productos eran comercializados en el mercado negro. Uno de los implicados, quien fungía como cabecilla del grupo, tiene antecedentes penales por el delito de robo con fuerza.